



## ***Green Book*, road movie y comedia racial**

(*Green Book*, Peter Farrelly, 2018)

Una historia basada en hechos reales, en torno al azaroso viaje que une al compositor de jazz y virtuoso pianista afroamericano, descendiente de jamaicanos, Don Shirley (1927-2013) y un hombre de raza blanca y ascendencia italiana, Tony Lip, un tipo rudo que se desenvuelve en los ambientes mafiosos del Bronx, contratado como chófer y guardaespaldas del músico durante una gira de conciertos por el Sur de los Estados Unidos. Aunque en la película no se haga referencia a ello, pues los hechos son anteriores, este segundo personaje, interpretado por Viggo Mortensen, representa al más tarde actor de la serie *Los Soprano* Frank Anthony Vallelonga (1930-2013) descubierto en 1972 para la gran pantalla por Francis Ford Coppola en un pequeño papel de *El padrino*, inspirado en el personaje real de Tony Lip, así le llamaban cuando trabajaba como gerente de un pequeño *night club* de Copacabana. En *Green Book*, como en la serie televisiva, la realidad sirve de trasfondo social a una comedia racial para el gran público, que hace de los diálogos y la situación las claves dramáticas de un permanente ejercicio de confrontación.

Haciendo frente al racismo y los prejuicios de cada uno de los personajes en un entorno hostil, la convivencia forzada entre dos tipos tan dispares va evolucionando desde las asperezas iniciales a la unión imprescindible para la propia supervivencia, con el humor

como vínculo y el progresivo descubrimiento de los valores humanos que cada uno esconde, de los que se forja una singular amistad. Prevalece el tema racial y el tono general es de una comedia llena de ironía y sarcasmo, pero la película *Green Book* se estructura

como una *road-movie*, a lo largo de un viaje de dos meses por una geografía hostil para los hombres de raza negra, en la que sirve de guía “el libro verde”, que recoge los sitios recomendados para comer y pernoctar sin riesgos, debido a los serios problemas raciales de la época (años sesenta).



Película bien recibida por el público y muy desigualmente tratada por la crítica especializada (con el colofón de tres Oscars 2019 a la mejor película, mejor guion original mejor actor de reparto) se trata de un relato muy convencionalmente articulado siguiendo los principios de la comedia clásica, combinados con el viaje del héroe y las etapas características de una *road movie*. Lo que tiene de convencional el guion, lo tiene también de sólido en la construcción dramática, sin afrontar riesgos ni novedades, siendo el marco idóneo para trabajar diálogos bastante ingeniosos y personajes empáticos, contrastados, singulares, con un pretendido, amplio y bien marcado arco de transformación.

Podrá ser acusada de no tratar en profundidad el tema racial (lo ha sido), lo cual es discutible, lo cierto es que no es una película de denuncia social sino una comedia dramática, cuyas claves se enmarcan en este género.

Es una de esas películas que los profesores de guion agradecemos, pues nos ayuda a ejemplificar convencionalismos, estructuras y estrategias de guion que no pretenden introducir novedades ni inventar nuevas reglas, se limitan a sacar partido a fórmulas conocidas y que funcionan con eficacia

de cara al gran público, al que va destinado el film.

Pese a las críticas peyorativas de algunos críticos que solo valoran el cine trasgresor o innovador, la fórmula de guion funciona con toda eficacia, pero sobre todo el juego dramático permite el lucimiento de los dos actores protagonistas, dejando algunas situaciones previsibles pero resueltas con ingeniosos diálogos, que sirven para construir los personajes de manera eficaz.



### **Planteando al personaje: Tony Lip versus Viggo Mortensen**

Inicialmente descubrimos una nueva imagen, casi irreconocible, barriguda y ajada, del arquetípico galán Viggo Mortensen, transmutado esta vez en el bondadoso pero rudo habitante extraído de los ambientes mafiosos del Bronx, Tony Lip.

Con el sedimento de los personajes tan reconocibles y memorables como los que interpretó Mortensen en *Una historia de violencia*, *Promesas del este* o *Capitán fantástico*, el actor se adapta como un guante al personaje real del actor italoamericano, como su reencarnación en una nueva generación, para representar al personaje medio siglo después.

En el comienzo del film, con la estructura identificable del viaje del héroe como trasfondo, el personaje se presenta en su mundo ordinario, a través de unas simples escenas que dibujan con toda eficacia su rol y su carácter: al frente de la seguridad de un garito neoyorkino de música y copas, el astuto Tony emerge en las situaciones para mostrar sus maniobras de hombre pícaro y seguro de sí mismo, aunque

torpe en el cálculo de las consecuencias de su picaresca, que acaba por dejarle en el paro a cambio de una modesta recompensa. En el hogar se transforma, Tony es un hombre dócil que se adapta al matriarcado, en una familia clásica de ascendencia italiana, donde cumple em rol protector y el servicio al clan.



### **El antagonista: un singular doctor y un eminente músico de jazz.**

El actor Mahershala Ali aporta un refinado estilo y singularidad al personaje real de virtuoso pianista negro Don Shirley, cuya popularidad como músico quedará amplificada notablemente gracias al film de Peter Farrelly y la anecdótica peripecia de su gira por el Sur junto a Tony Lip Vellelonga, como chófer y guardaespaldas. Un suceso simplemente anecdótico en la vida de un músico notable, doctor en Psicología por la Universidad de Chicago, que compuso sinfonías para la Orquesta Filarmónica de Nueva York, que trabajó en la Orquesta Sinfónica de Chicago o en la Orquesta Sinfónica Nacional de los Estados Unidos, y que tuvo memorables interpretaciones en el Teatro de La Scala de Milán.

En la estructura dramática, el personaje cumple el rol de antagonista, propiciando el desencadenante de la historia, en una brillante escena en la que Tony se presentan ante él para una sorprendente entrevista de trabajo. Un perfecto juego de sorpresa y confrontación, que sirve como punto de partida para el viaje, no sin los pasos obligados que señalaba el consultor de guiones Christopher Vogler antes de cruzar el umbral, de iniciar la aventura: el rechazo

del héroe en la etapa inicial, la aparición de un mentor y la intervención de la heroína femenina, que en este caso no sólo es el objetivo (a quien complacer, por quien aventurarse) sino también el ingenioso instrumento para que el personaje acepte el encargo de forma indirecta, sin doblegar su orgullo italiano de “mafioso distinguido” asumiendo el rol de empleado “al servicio de un negro”. Este juego de guion, contribuye al planteamiento de la película, que culmina su primer tramo dramático (primer acto) con el comienzo del viaje, tal y como establece el “manual del perfecto guionista”.



### **Un viaje por etapas**

El arquetipo del viaje (una gira de ocho semanas) sirve de maravilla al desarrollo dramático sin sobresaltos, con los conflictos *in crescendo* adecuadamente dosificados en cada escala (Pittsburg, Ohio, Indiana...), hacia un climax central con una escena potente de conflicto y peligro extremo, y un giro antes de culminar el viaje.

Desde las primeras conversaciones en el coche, al inicio del viaje, los personajes se estudian, calientan, intercambian pequeños golpes como los boxeadores cuando miden la distancia y estudian al adversario. Es el momento óptimo para marcar las distancias y esclarecer los objetivos. También para establecer el contraste, marcar los límites y los puntos de partida (los elementos de confrontación) y sembrar una cierta incertidumbre respecto a los verdaderos motivos del viaje, pues Don Shirley puede parecer cualquier cosa menos un activista negro dispuesto a luchar por la



causa. Sin embargo, se encamina hacia la boca del lobo buscando tan solo cubrir las espaldas, con una motivación que no es simplemente artística: este elemento de misterio sirve para abrir expectativas, para responder a todas las provocaciones con muestras de superioridad cultural, utilizando la música, la música de un negro, para hacerse admirar por aquellos que le niegan un sitio en un mismo comedor, o que se niegan a permitirle utilizar los servicios de los blancos.



El viaje sirve también para completar la imagen de hombre culto y respetado (llamado dos veces a actuar en la Casa Blanca para el mismísimo el presidente de los Estados Unidos) y sin embargo, restringido en sus actos personales a los límites estrictos del Libro Verde. En ese contraste, se pone en evidencia una sociedad, con numerosos y pequeños detalles de la vida cotidiana en los que afloran las contradicciones y los sinsentidos de esos mundos sureños que se envuelven en la bandera de la democracia y practican la intolerancia y la xenofobia.

En este viaje solitario de dos personas que comparten muchas horas de carretera hay muchos elementos simbólicos, tímidamente mostrados; sin mucha ambición social o trascendente en las formas cinematográficas, o en las maneras de articular el relato, en una película que parece querer establecer sus reglas en los convencionalismos de la comedia, sin concesiones a la intelectualidad. Pero detrás de Tony hay millones de hombres blancos con muchos prejuicios. Y detrás de Shirley, millones de hombres negros, también con sus prejuicios, pero saliendo

literalmente de los resquicios de una cultura que todavía no ha olvidado los tiempos de la esclavitud. Con sátiras, con los juegos dialécticos propios de la comedia y el melodrama, se sobrevuela sobre conflictos históricos que han marcado la historia de los Estados Unidos.



### Tony al rescate

Hacia el clímax central del film, a mitad del metraje, llega el momento de confrontar a los personajes en una situación de riesgo, que da oportunidad a Tony de acreditar su condición protectora. Es la escena nocturna del motel de carretera, en la que Doc rompe la disciplina del libro verde y se mete por su cuenta en la boca del lobo, con la ingenua intención de tomar simplemente una copa en solitario, como cualquier personaje que necesita unos minutos de evasión en sus quehaceres. El episodio en que Tony muestra sus habilidades profesionales como guarda-espaldas y acude al rescate del doctor marca también el punto de inflexión en la ortodoxia del guion. El hombre de color comprueba como su acompañante es capaz de jugarse la vida por defender a un negro. Desde este momento, su relación progresa exponencialmente.

La escena se complementa con la breve escena siguiente, en la que Doc actúa con éxito en un club nocturno en Louisville, casi sin palabras. Confundido entre el público, Tony disfruta realmente con la música, y mira con admiración a su cliente mientras aplaude como un espectador más.

Y aun más, en la siguiente, ya transitando de día por una carretera en medio de un bosque, con Shirley

ejerciendo de maestro de pronunciación, en un vano intento de que Tony refine su lenguaje.



### Reinterpretando los viejos mitos.

Un poco a la inversa de la reinterpretación de Bernard Shaw (convertida en musical para Broadway y llevada al cine por George Cukor, *My fair lady*, 1964) el mito clásico de Pígalión reaparece con ejemplaridad racial: el personaje culto, excéntrico y snob es esta vez el afroamericano de cuna salvaje, en tanto que el tosco e inculto tiene sus raíces en la legendaria Italia, una de las madres del mundo clásico y la cultura occidental. Y también el juego emula al legendario Cyrano de Bergerac, para que el ilustrado doctor Shirley acabe tomando las riendas de la redacción de las cartas amorosas que Tony envía periódicamente a su esposa. Un juego de guion no muy original, pero que rinde buenos réditos en esta historia, que va profundizando en la relación inicialmente distante que acaba por hermanar a los personajes.



### El tema de la homosexualidad, en segundo plano.

En el momento de renovar los elementos de la historia, según progresa la trama principal, llega el momento de avanzar en las subtramas, por ejemplo, con el episodio en el que Tony nuevamente

debe acudir al rescate de Shirley, rizando el rizo del escándalo: además de negro, homosexual. Un peldaño más que subir, que asimilar, para un tipo tan duro de mollera, sometido al ejercicio de descubrir un mundo emocional fuera de casa y lejos del matriarcado, del clan familiar a la napolitana, vinculado a unas tradiciones de odio hacia los diferentes, los gays, y los “berenjena”.

Una conversación, casi de igual a igual, en el vestíbulo de un lujoso hotel, sirve para que Shirley se disculpe (por sus escapadas que ponen en peligro a ambos). Es la ocasión necesaria, por guion, para que los personajes se sinceren y profundicemos en el conocimiento de sus pasados y en la renovación de expectativas, entre las que se encuentra las verdaderas razones que impulsaron a Shirley a emprender el viaje.



### Conduciendo el tramo final

Esta aproximación entre mundos tan distantes inicialmente, vinculados por elementos emocionales, conduce este tránsito, nunca mejor dicho, hacia el segundo climax, segundo giro del guion, que desemboca en el tramo final de la historia.

Ya muy adentrados en el sur, allí donde la lucha racial es más encarnizada, los personajes transitan por la noche por una carretera algo perdida y quedan a merced de una patrulla de polis, que ven algo raro en esto de que un blanco sea el chófer de un negro, y ven la ocasión de regocijo al meterlos en la cárcel como sospechosos de “algo”. Cuando todo se vuelve oscuro y parece que los personajes han caído en una trampa de la que les será difícil salir, Shirley reclama su derecho a una llamada

telefónica, todo un golpe de efecto. Los polis de repente agachan la cabeza y deben ponerles en libertad. ¿A quien demonios llamaste?, pregunta sorprendido Tony. Y la respuesta la encontramos en el plano siguiente, cuando ya nuevamente en la carretera, ambos festejan la libertad: “*Bobby Kennedy acaba de salvarnos el trasero, ¿no es genial?*”, exclama Tony. “*Nada de genial, es humillante*”, confiesa Shirley, que se ha visto obligado a recurrir a la salida para él más vergonzosa. En este punto la historia está “cocinada”, falta tan solo conducirla en su tramo final.



En el mismo hotel donde se espera a Shirley para una interpretación estelar se le niega el derecho a cenar en una mesa del restaurant. Es el momento de llegar a la mayor de las contradicciones, de enfrentar al personaje con las propias motivaciones del viaje. Se puede ser negro para deleitar a los comensales, pero no se puede compartir mesa con ellos siendo negro, un *negroide*, son las reglas del juego. Alguien cree que la solución más sencilla es sobornar a Tony para que “obligue” a actuar a su cliente. Pero para este momento, el guarda-espaldas ya ha sido ganado para la causa, el arco de transformación del personaje se ha completado.



### El retorno al hogar

El viaje épico del héroe siempre finaliza con el retorno al hogar. Es el paso final,

el necesario, para que el guion contemple todos los elementos de la epopeya clásica. El retorno a Nueva York se produce, emblemáticamente, en Navidad. No hay que forzar excesivamente el guion para un regreso a casa que parezca de anuncio de turrón, como diríamos en España. Para poner una guinda en el pastel, la entrada a la ciudad poblada de luces navideñas se produce con Shirley conduciendo el coche y Tony durmiendo en la parte de atrás.



En fin, el amago de noche de navidad solitaria de Shirley y el abrazo final, integrándose en el festejo de la familia italiana, son el paso obligado para recordarnos que *Green Book* es una película diseñada para rizar el rizo de las emociones, destinada a ganar el Oscar de Hollywood, con un pleno: película, guion e interpretación.



**Título original:** *Green Book*

**Año:** 2018. **Duración:** 130 min.

**Dirección:** Peter Farrelly

**Guion:** Brian Hayes Currie, Peter Farrelly, Nick Vallelonga

**Música:** Kris Bowers

**Fotografía:** Sean Porter

**Reparto:**

Viggo Mortensen, Mahershala Ali, Iqbal Theba, Linda Cardellini, Ricky Muse, David Kallaway, Montrel Miller, Harrison Stone,

**Productora:**

Universal Pictures / Participant Media / DreamWorks SKG / Innisfree Pictures / Wessler Entertainment. Distribuida por Universal Pictures.

<https://www.filmaffinity.com/es/film710220.html>

[www.elpuenterojo.es](http://www.elpuenterojo.es)